



1. Yo soy el Buen Pastor. ¿Es mi relación con el Señor de intimidad y confianza?, ¿tengo en estima el "pasto" eucarístico que Jesús-Pastor me ofrece?

2. Yo soy la Puerta. ¿En qué medida me identifico con el proyecto de Jesús?, ¿me dejo conducir por falsos pastores?, ¿soy buen pastor con las personas a mi cargo?

3. Los pastores... ¿Me preocupa la falta de vocaciones?, ¿pido al Señor que envíe pastores a su Iglesia?, ¿creo el ambiente necesario para que los jóvenes escuchen la voz del Pastor que los llama?

**Señor Dios nuestro,
tú nos has enviado a tu Hijo Jesús
como nuestro Pastor.**

**Ayúdanos a reconocer su voz para ir tras él
y no permitas que caigamos en el engaño
siguiendo la voz de los falsos pastores.**

**Gracias por abrirnos la puerta de la Iglesia
donde nosotros nos reunimos como tu rebaño
y podemos escuchar tu Palabra.**

Amén.



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 40 N° 2114 - 4º DOMINGO DE PASCUA
3 - Mayo- 2020

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2,14a.36-41

EL día de Pentecostés Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó su voz y declaró: «Con toda seguridad conozca toda la casa de Israel que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías». Al oír esto, se les traspasó el corazón, y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: «¿Qué tenemos que hacer, hermanos?» Pedro les contestó: «Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos llamare a sí el Señor Dios nuestro». Con estas y otras muchas razones dio testimonio y los exhortaba diciendo: «Salvaos de esta generación perversa». Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día fueron agregadas unas tres mil personas.

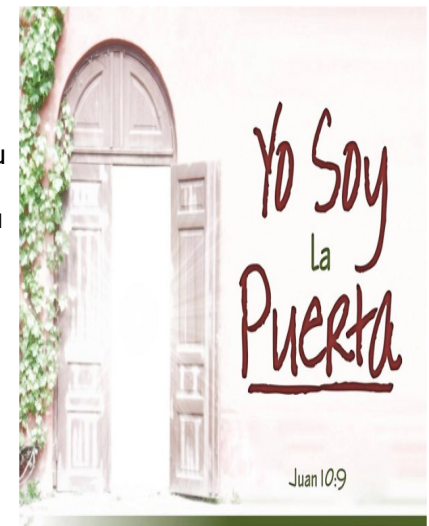
El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mi, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**



**Lectura de la 1ª Carta del Apóstol San Pedro 2,20b-25**

Queridos hermanos: Si, obrando el bien, soportáis el sufrimiento, hacéis una cosa hermosa ante Dios. Pues para esto habéis sido llamados, ya que también Cristo padeció su pasión por vosotros, dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca; cuando lo insultaban, no devolvía el insulto; en su pasión no profería amenazas; al contrario, se ponía en manos del que juzga justamente. Cargado con nuestros pecados subió al leño, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Sus heridas os han curado. Andabais descarriados como ovejas, pero ahora habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras vidas.

**Evangelio según San Juan 10,1-10**

En aquel tiempo, dijo Jesús: «En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños». Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Dan de la Palabra

Hoy leemos la primera sección del capítulo 10 del evangelio de Juan, el discurso del buen pastor.

Antes de nada conviene recordar que en la tradición bíblica son llamados "pastores" los dirigentes del pueblo de Israel, y destacar que los profetas han denunciado el mal comportamiento de estos dirigentes que "sólo se pastorean a sí mismos", y anunciado que Dios mismo será el Pastor de su pueblo.

Con ese trasfondo vemos cómo Jesús define las cualidades del buen pastor: entra por la puerta y los suyos conocen su voz, la escuchan y lo siguen. Aunque en este momento no se identifica a Jesús con este "pastor", el contexto y los versículos siguientes nos dicen que Jesús es el Buen Pastor, que tiene una relación personal de intimidad y confianza única con sus discípulos.

Por eso los pastores que Dios pone al frente de su pueblo deben pasar por la puerta, que es Jesús. Sólo a través de Él, escuchando su voz, siguiendo sus pasos, identificándose con su proyecto, se puede ser pastor de las ovejas.

¡Que el Señor suscite pastores en su pueblo y aliente a su grey a escuchar, seguir y confiar en el que es el Buen Pastor!

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Gabaldón, Hontecillas, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverdejo, Villagarcía del LLano,